

¿Qué tan lejos estamos de la tecnología y el mundo ideal?

Ian Fuentes Carpio

Cuando pienso en el futuro, no puedo evitar imaginarme el clásico concepto “futurista” donde la tecnología domina al mundo entero, las fantasías sean lo común y no se conserve nada de lo habitual y básico que nos rodea. Pero esta es una visión inocente, mi idea futurista persigue un cambio de eras, como si un futuro que no coexista con lo más básico de nuestra actualidad fuese posible. Para soñar con nuestro mundo ideal, debe ser uno que coexista con nuestra vida, una tecnología que crezca con nosotros.

El “Buen vivir”, acorde a las autoras Barrionuevo y Luc, representa una alternativa frente a los modelos de desarrollo (como se cita en Marqués y Roldán, 2020, 60). Lo realmente crucial de este concepto, es que su interpretación, así como su recepción ha sido observada y asimilada por muchos autores, ya que Gudynas y Acosta afirman cosas como “ciertas ideas originadas en los saberes tradicionales andinos, enfocadas en el bienestar de las personas y defensoras de otro tipo de racionalidad con el ambiente” (como se cita en Marqués y Roldán, 2020, 61). O, por otra parte, la propuesta de la autora Astrid Ulloa consiste en una visión feminista que abarca una geopolítica: “visiones territoriales alternativas y procesos de cuidado en diversas escalas, empezando por el cuerpo-territorio” (como se cita en Marqués y Roldán, 2020, 63), y de acuerdo con León el “Buen vivir” busca una relación entre naturaleza y humanos, a su vez como el feminismo aporta propuestas para que la economía priorice el cuidado de la vida en todas sus formas, este concepto puede entrar a dialogar con las propuestas de la economía feminista y ecologista (como se cita en Marqués y Roldán, 2020, 64). De esta forma, incluso con el pasar de los años, el “Buen vivir” es una alternativa que ha venido siendo consolidada para invitarnos, al igual que ellos, a buscar un futuro ideal, que priorice el bienestar de la vida.

Ya que este es un concepto tan abierto al diálogo, entonces, puedo considerar que el futuro que busca el “Buen vivir” es uno cuyo objetivo es avanzar siempre y cuando cuide de las otras cosas que apreciamos, sin dejar atrás a quienes más lo necesitan; es crecer juntos. Y para perseguir este mundo ideal, que desde mi inexperiencia soy incapaz de definir, debemos dar los primeros pasos, no apuntando a ser los más rápidos, sino a hacerlo de forma correcta, a ir de la mano con lo que consideremos nuestro propio “Buen vivir” y asegurarnos de que al crecer nuestro alrededor crezca también.

Esa es mi opinión sobre que sería mi visión ideal de como deberíamos avanzar, y cómo empezar, el “que” que puedo aportar, como la tecnología sería quien nos acompañaría en dicho proceso, considero necesario analizar nuestro estado actual, así como la promesa del futuro. El concepto de *Curva de duplicación de conocimiento*, desarrollado por Buckminster Fuller y citado por Matsukawa, indica cómo nos estamos desarrollando a pasos gigantescos. Se estimó que desde el año 1 d.C, se tomaron un total 1500 años para duplicar el conocimiento de la época, pero esta brecha no ha hecho más que cerrarse, ya que luego tomó 250 años, 25 años, 12 y para la actualidad se estima que dicha curva se da cada 2 años solamente (como se cita en Mojica y mora, 2021, 70).

Nuestro conocimiento y tecnología se mueve cada vez con más rapidez, y a día de hoy, gracias a esto, nos encontramos en una época de cambio donde podemos apreciar como poco a poco, las grandes empresas priorizan la demanda a la oferta, mientras los consumidores optan más por adquirir servicios que por poseer “pertenencias”, como son los casos de SocialCar, empresa que permite cambiar de carro cada año con el fin de siempre tener el último modelo, Car2Go, la cual alquila vehículos por hora, y también las múltiples plataformas a las que estamos tan acostumbrados del estilo de Netflix, Steam, Spotify las cuales se orientan a prestar sus servicios de streaming, videojuegos o música, sin que seas su verdadero propietario (Francisco Mojica y Juan Mora, 2021).

La globalización ha estado dando sus siguientes pasos con magnificencias de la computación que han sido capaces de tumbar las fronteras que representaba la distancia física, presentando no solo mercados a los cuales puedes tener acceso desde cualquier parte del mundo, sino de la capacidad de hacerte presente en cualquier otra parte del mundo mediante redes sociales del tipo Instagram, Whatsapp, Facebook y entre otros, y por último, la existencia de bases de datos a las que cualquier persona con internet puede acceder. Pasos como estos que hemos estado dando recientemente representan un giro de 180 grados sobre los problemas geográficos que cargábamos como sociedad, pero del cual, realmente no tenemos control.

Cada vez se hace más evidente como vamos perdiendo ese sentido de individualidad, y continuamos avanzando en nuestro estilo de vida, con plena confianza en las empresas de las cuales nos estamos volviendo adictos. Entonces, si este ha sido nuestro avance, considero que deberíamos aprovechar esta época de cambio para implementar el “Buen vivir” junto con la “curva de duplicación del conocimiento” para que no solo nuestras necesidades más banales sean las que dirijan el futuro, sino para tender la mano a quienes están incluso más atrás que nosotros, ya que nuestra tecnología debería ser capaz de tender una sombrilla para todos, y que estas empresas, las que más persiguen su propio mundo ideal sean capaces de ser aprovechadas por todos.

Esta ha sido mi opinión de “color de rosas”, un poco de cómo me gustaría o debería ser todo para perseguir mi propio concepto de “Buen vivir” y mi propio mundo ideal. Pero si tuviera que colocar mis pies sobre la tierra un momento y volver a ver nuestro mundo actual y preguntarme si estamos recorriendo el camino correcto, un camino donde simplemente nos estamos depositando a favor de cuerpos externos, donde simplemente aceptamos lo que nos ofrecen sin pensar al respecto y continuamos priorizando nuestra comodidad al bien común, sin pensar en lo que implica nada de esto, obviamente mi respuesta sería que no lo es, incluso

si no hemos parado de coleccionar avances certeros como humanidad. Este es, sin lugar a dudas, el camino incorrecto.

Referencias

Marqués, T & Roldán M. (2020). *Una Reflexión crítica acerca del paradigma del “Buen Vivir” como alternativa al modelo de desarrollo*. Revista de la Filosofía de la Universidad de Costa Rica, 59 (154), 59-67.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/37323>

Mojica, F. J., & Mora, J. C. (2021). *El mundo “analógico” del pasado y el mundo “digital inteligente” del futuro*. Revista Centroamericana De Administración Pública, (80), 67–85. Recuperado a partir de <https://ojs.icap.ac.cr/index.php/RCAP/article/view/154>